

Algoritmos, visibilidad y poder: plataformización del debate político y la crisis de la democracia en Brasil

Algorithms, visibility and power: platformization of political debate and the crisis of democracy in Brazil

Julia Machado Biasibetti*

Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur
Av. Ipiranga, 6681 - Partenon, Porto Alegre - RS,
90619-900, Brasil

j.biasibetti@edu.pucrs.br

<https://orcid.org/0009-0006-0771-741X>

Patrícia Hammes Strelow**

Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur
Av. Ipiranga, 6681 - Partenon, Porto Alegre - RS,
90619-900, Brasil

p.hammes@edu.pucrs.br

<https://orcid.org/0009-0007-9036-5968>

Rosângela Florczak de Oliveira***

Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur
Av. Ipiranga, 6681 - Partenon, Porto Alegre - RS,
90619-900, Brasil

rosangela.florczak@pucrs.br

<https://orcid.org/0000-0002-8926-017X>

Editor invitado: Dr. Ignacio Quepons Ramírez

<https://doi.org/10.36105/stx.2026n17.04>

Fecha de Recepción: 20 de abril de 2026

Fecha de Aceptación: 12 de mayo de 2026

* Doctoranda y Maestra en Comunicación Social por la Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur (PUCRS). Periodista por la Universidad Federal de Río Grande del Sur (UFRGS). Investigadora del Grupo Investigativo Comunicación, Crisis y Cultura del Cuidado.

** Doctoranda y maestra en Comunicación Social por la Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur (PUCRS). Periodista en el Instituto Federal de Educação Sul-rio-grandense (IFSul). Investigadora del Grupo Investigativo Comunicación, Crisis y Cultura del Cuidado.

*** Doctora en Comunicación por la Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul, PUCRS, Brasil. Profesora titular e investigadora del Programa de Posgrado en Comunicación y del Programa de Posgrado en Teología de la PUCRS. Coordinadora del Grupo Investigativo Comunicación, Crisis y Cultura del Cuidado.

CÓMO CITAR: Machado Biasibetti, J., Hammes Strelow, P., Florczak de Oliveira, R. (2026). Algoritmos, visibilidad y poder: plataformización del debate político y la crisis de la democracia en Brasil. *Sintaxis, año 9, núm. 17*, DOI: <https://doi.org/10.36105/stx.2026n17.04>



Esta obra está protegida bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

RESUMEN

Este artículo analiza cómo las dinámicas algorítmicas de las plataformas de medios sociales contribuyen a la reconfiguración de la comunicación política en contextos democráticos contemporáneos. A partir de un enfoque teórico-exploratorio, articulado con un estudio de caso de carácter ilustrativo, se examinan las repercusiones digitales de un episodio ocurrido durante las elecciones municipales de 2024 en São Paulo, conocido como el silla-zo durante un debate entre candidatos a la Alcaldía. El análisis se centra en cómo la lógica de visibilidad que estructura el funcionamiento de las plataformas privilegia contenidos de alto impacto emocional y favorece formas de interacción basadas en el engagement reactivo, en detrimento de procesos deliberativos. Como principal hallazgo, se identifica una disociación entre visibilidad y legitimidad política, en la medida en que el aumento del alcance digital no se traduce necesariamente en confianza institucional ni en desempeño electoral. Asimismo, se argumenta que estas dinámicas contribuyen a la fragilización de la comunicabilidad, al desplazar la construcción de sentidos compartidos hacia formas fragmentadas de reacción y performance. Finalmente, el artículo propone la ética del cuidado como un horizonte crítico para repensar la comunicación pública en entornos mediados por plataformas digitales.

Palabras clave: comunicación, algoritmos, plataformización, esfera pública, crisis democrática.

ABSTRACT

This article examines how algorithmic dynamics on social media platforms contribute to the reconfiguration of political communication in contemporary democratic contexts. Based on a theoretical-exploratory approach combined with an illustrative case study, the analysis focuses on the digital repercussions of an episode that occurred during the 2024 municipal elections in São Paulo, known as the chair attack during a mayoral debate. The study explores how the logic of visibility underlying platform operations privileges emotionally charged content and fosters reactive engagement, undermining deliberative processes. A key finding is the identification of a dissociation between visibility and political legitimacy, as increased digital reach does not necessarily translate into institutional trust or electoral performance. Furthermore, the article argues that these dynamics contribute to the fragilization of communicability by replacing the construction of shared meanings with fragmented forms of reaction and performance. Finally, it proposes the ethics of care

as a critical framework for rethinking public communication in platform-mediated environments.

Keywords: communication, algorithms, platformization, public sphere, democratic crisis.

INTRODUCCIÓN

En la contemporaneidad, las democracias enfrentan desafíos relacionados con la deslegitimación de la representación política y el debilitamiento de los vínculos entre ciudadanos y representantes (Castells, 2018). En este contexto, la esfera pública, concebida por Habermas (1984) como un espacio de deliberación sobre asuntos de interés común orientado a la preservación de la vida democrática, ha experimentado una nueva transformación estructural al desplazarse hacia el entorno mediático digital.

La expansión de las plataformas digitales promovió procesos de desintermediación comunicacional (Habermas, 2023), permitiendo que millones de usuarios produzcan y distribuyan contenidos sin la mediación tradicional de instituciones periodísticas o editoriales. Sin embargo, lejos de fortalecer automáticamente la calidad del debate público, esta transformación favoreció la colonización del espacio público por lógicas privadas, reorganizando los procesos de circulación de información y producción de visibilidad.

La plataformización de la esfera pública se caracteriza por la proliferación de cámaras de eco, dinámicas de polarización y formas fragmentadas de interacción que se retroalimentan mediante el imperativo de la visibilidad mediática (Habermas, 2023). En este escenario, la existencia pública de individuos e instituciones depende cada vez más de su capacidad para obtener atención en entornos digitales (Trivinho, 2011), al tiempo que fenómenos como la personalización y la performatividad de la acción política adquieren creciente centralidad (Castells, 2021).

Tal como señala Castells (2018), la política contemporánea se encuentra profundamente condicionada por el ecosistema mediático multimodal configurado en las últimas décadas. Esta situación genera una tensión permanente entre la necesidad de exposición constante y la progresiva pérdida de credibilidad de los actores políticos. Como consecuencia, se observa una creciente apatía ciudadana hacia los asuntos públicos, acompañada por una mayor atracción hacia episodios de escándalo, conflicto y confrontación.

Desde esta perspectiva, el interés democrático por el bien común tiende a ser desplazado por dramas personales, espectáculos de agresividad y disputas por atención y engagement, configurando una auténtica política del escándalo (Castells, 2018). La exposición recurrente

de errores, conflictos y transgresiones contribuye a la difusión de sentimientos generalizados de desconfianza y desaprobación moral hacia la política y sus instituciones.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En este contexto se configura lo que Bauman y Bordoni (2016) denominan una crisis de agencia, caracterizada por la percepción de que las instituciones han perdido capacidad para responder a los problemas colectivos, reforzando sentimientos de inseguridad y desprotección ciudadana. Este escenario se ve intensificado por las dinámicas algorítmicas que estructuran las plataformas digitales. Al privilegiar contenidos capaces de generar reacciones emocionales inmediatas y elevados niveles de interacción, los algoritmos favorecen formas de participación orientadas por la indignación y la emocionalidad, en detrimento de procesos deliberativos más reflexivos. Bajo determinadas condiciones, estos sistemas pueden operar como lo que O'Neil (2020) denomina *Armas de Destrucción Matemática*, es decir, modelos opacos, escalables y potencialmente dañinos que responden prioritariamente a objetivos económicos.

Si la legitimidad de las instituciones democráticas depende de su presencia y reconocimiento en la conciencia de los ciudadanos (Castells, 2018), y si la democracia puede entenderse como un proceso recursivo en el que los gobiernos dependen de los ciudadanos y los ciudadanos producen la democracia (Morin, 2011), entonces las dinámicas algorítmicas que favorecen la espectacularización y el empobrecimiento del debate público pueden contribuir a la fragilización de las condiciones que sustentan la vida democrática.

La crisis democrática puede interpretarse también como una crisis de la comunicabilidad, entendida como la capacidad de construir sentidos compartidos, reconocimiento mutuo y formas de convivencia entre sujetos diferentes (Wolton, 2006). La mediación algorítmica no solo modifica los flujos informativos, sino que reconfigura las propias condiciones de posibilidad del entendimiento al privilegiar dinámicas de visibilidad, engagement y polarización.

HIPÓTESIS

Frente a este escenario, resulta necesario reflexionar sobre los fundamentos éticos de la comunicación contemporánea, especialmente desde perspectivas que enfatizan la dimensión relacional de la vida social. En este marco, la ética del cuidado emerge como un referente relevante para pensar la reconstrucción de la comunicación en contextos caracterizados por la fragmentación, la desconfianza y la intensificación de los conflictos. Se plantea como

hipótesis que las dinámicas algorítmicas de las plataformas digitales favorecen formas de visibilidad basadas en el conflicto, la emocionalidad y el engagement reactivo, contribuyendo a procesos de fragmentación comunicacional y a una disociación entre visibilidad pública y legitimidad política.

OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

El objetivo general del artículo es analizar cómo las dinámicas algorítmicas de las plataformas digitales contribuyen a la reconfiguración de la comunicación política y de la esfera pública democrática a partir del caso del “sillazo” ocurrido durante el debate electoral por la Alcaldía de São Paulo en 2024.

Como objetivos específicos, se busca: identificar las dinámicas de visibilidad algorítmica asociadas al caso; examinar la relación entre engagement reactivo, performance política y política del escándalo; y discutir la disociación entre visibilidad pública, legitimidad política y participación democrática.

La pregunta de investigación que orienta el estudio es: ¿cómo las dinámicas algorítmicas de visibilidad y engagement reactivo inciden en la relación entre circulación digital, deliberación pública y legitimidad política?

METODOLOGÍA

Este estudio adopta un enfoque cualitativo de carácter exploratorio y teórico-analítico, articulado con análisis de un caso empírico de carácter ilustrativo (Stake, 1995). La elección metodológica se fundamenta en la comprensión de que determinados fenómenos contemporáneos vinculados a la comunicación política digital pueden ser analizados de manera más profunda a partir de situaciones concretas capaces de tornar observables procesos sociocomunicacionales más amplios (Flyvbjerg, 2006). En ese sentido, el caso no es tratado como una muestra representativa ni como base para inferencias estadísticas generalizables, sino como un dispositivo analítico que permite examinar cómo determinadas dinámicas algorítmicas operan en la reorganización de la esfera pública contemporánea.

La investigación parte de la comprensión de que las dinámicas algorítmicas de las plataformas digitales no pueden ser analizadas únicamente desde una perspectiva técnica, sino como fenómenos sociocomunicacionales que intervienen activamente en la organización de la visibilidad pública, en los procesos de circulación de sentidos y en las formas contemporáneas de interacción política. Desde esta perspectiva, el artículo no pretende establecer relaciones

causales universales, sino reflexionar críticamente sobre cómo determinadas configuraciones comunicacionales mediadas por plataformas digitales pueden contribuir a la reconfiguración del debate político y al debilitamiento de las condiciones deliberativas de la esfera pública.

El caso seleccionado corresponde al episodio conocido como el “sillazo”, ocurrido durante el debate entre candidatos a la Alcaldía de São Paulo en septiembre de 2024, transmitido por TV Cultura y ampliamente repercutido en plataformas digitales, especialmente Instagram. La elección del caso se justifica por su intensa visibilidad mediática, elevada circulación digital y fuerte carga simbólica y emocional, características que permiten observar la articulación entre lógica algorítmica, economía de la atención, performance política y política del escándalo.

El corpus analítico está compuesto por publicaciones y contenidos difundidos en el perfil oficial de Pablo Marçal en Instagram tras el episodio; métricas y datos de circulación digital divulgados por medios periodísticos; reportajes sobre el debate y sus repercusiones; registros audiovisuales ampliamente difundidos en plataformas digitales; así como datos electorales relacionados con intención de voto, rechazo electoral y abstención. Aunque se trata de materiales heterogéneos, el análisis busca comprender cómo estos elementos se articulan dentro de un ecosistema comunicacional orientado por dinámicas de visibilidad algorítmica y engagement reactivo.

El procedimiento analítico se desarrolló a partir de una lectura interpretativa de las dinámicas comunicacionales observadas en el caso, articulando evidencia empírica y reflexión teórica. La investigación se orienta por cuatro categorías principales de análisis: a) visibilidad algorítmica, entendida como la capacidad de determinados contenidos de adquirir circulación ampliada y alta exposición en plataformas digitales; b) engagement reactivo, relacionado con la movilización inmediata de respuestas afectivas, polarizadas o impulsivas frente a contenidos de fuerte impacto emocional; c) performance política y política del escándalo, categoría vinculada a la transformación de eventos políticos en narrativas dramatizadas, orientadas a la disputa por atención y repercusión pública; y d) disociación entre visibilidad y legitimidad, orientada a examinar las tensiones entre alcance digital, confianza institucional y desempeño político-electoral.

Estas categorías fueron construidas a partir del marco teórico del artículo, especialmente de las contribuciones de Castells (2018, 2021), Habermas (2023), Wolton (2006), O’Neil (2020), Han (2022) y Recuero (2024), y permiten analizar el caso no como un episodio aislado, sino como una situación empírica capaz de evidenciar dinámicas más amplias de platformización del debate público. En ese sentido, el estudio de caso funciona como un operador interpretativo que torna observables fenómenos vinculados a la reorganización de la comunicación política contemporánea bajo la lógica de las plataformas digitales.

A partir de estas categorías, el artículo busca contribuir, en primer lugar, a la reflexión sobre cómo la nueva transformación estructural de la esfera pública se materializa en las dinámicas algorítmicas, evidenciando, a partir de un caso empírico, de qué manera episodios de alta viralización en plataformas como Instagram pueden actuar como vectores de erosión de la confianza institucional en el contexto brasileño. En segundo lugar, y como aspecto central de la investigación, pretende problematizar los efectos de la desintermediación y de la política del escándalo sobre la calidad del debate público y sobre la estabilidad del sistema democrático.

ESTADO DEL ARTE Y FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA. LA NUEVA TRANSFORMACIÓN ESTRUCTURAL DE LA ESFERA PÚBLICA: DE LA DELIBERACIÓN A LA PLATAFORMIZACIÓN

La sociedad contemporánea atraviesa un proceso de metamorfosis que altera profundamente las formas de organización de la vida colectiva, desplazando prácticas, instituciones y marcos interpretativos que durante largo tiempo estructuraron la experiencia política moderna. Para Beck (2018), esta transformación no se limita a cambios institucionales o tecnológicos aislados, sino que expresa una reconfiguración de las propias condiciones de producción de la realidad social. En este contexto, riesgos, incertidumbres y males públicos dejan de constituir fenómenos periféricos para convertirse en elementos estructurantes de la vida social. La comunicación participa activamente de este proceso, ya no solo como mecanismo de articulación social, sino también como espacio donde se producen, amplifican y disputan percepciones sobre la realidad.

Desde esta perspectiva, la fragilización de la democracia puede interpretarse como resultado de tensiones que atraviesan simultáneamente las instituciones políticas, los procesos de representación y las formas contemporáneas de comunicación. La creciente distancia entre ciudadanos y representantes, señalada por Castells (2018), expresa más que una crisis de confianza en gobiernos específicos; revela una transformación de los mecanismos mediante los cuales las sociedades producen legitimidad política. La pérdida de credibilidad de las instituciones se articula, así, con cambios en las formas de participación, en las dinámicas de construcción de sentido y en los modos de circulación de información que caracterizan la esfera pública contemporánea.

Estas transformaciones adquieren particular relevancia en un escenario marcado por la expansión de las plataformas digitales. Si la esfera pública fue concebida por Habermas (1984) como un espacio de deliberación orientado a la formación racional de la opinión pública, la transición hacia ambientes digitales ha modificado profundamente las condiciones bajo las

cuales dicha deliberación se desarrolla. Habermas (2023) sostiene que la promesa inicial de ampliación de la participación y democratización de la comunicación convivió con procesos de fragmentación discursiva, debilitamiento de las mediaciones tradicionales y creciente dificultad para la construcción de consensos orientados al interés común.

La desintermediación comunicacional no implica necesariamente una ampliación de la capacidad deliberativa de los ciudadanos. Por el contrario, la desaparición parcial de filtros editoriales y mecanismos institucionales de validación abrió espacio para dinámicas en las que la visibilidad adquiere centralidad como criterio de relevancia pública. La esfera pública deja de organizarse prioritariamente en torno a argumentos y pasa a estructurarse crecientemente alrededor de disputas por atención, reconocimiento y circulación. Como resultado, fenómenos como la personalización de la política, la espectacularización de los conflictos y la intensificación de las controversias adquieren protagonismo en la disputa por la atención pública (Castells, 2018; 2021).

La lógica de la visibilidad permanente transforma la comunicación política en una actividad cada vez más dependiente de la exposición mediática. En lugar de operar únicamente como espacio para la formulación de proyectos colectivos, la política pasa a desenvolverse en un ambiente marcado por la competencia constante por atención y engagement. Es en este escenario donde la política del escándalo adquiere relevancia analítica. Para Castells (2018), la exposición reiterada de conflictos, errores y transgresiones contribuye a erosionar la confianza institucional y a reforzar percepciones de deslegitimación de la política. La centralidad del escándalo no constituye una anomalía del sistema democrático, sino una consecuencia de una ecología comunicacional que privilegia contenidos capaces de movilizar emociones, generar controversias y maximizar visibilidad.

La reorganización de la esfera pública también puede ser interpretada como una crisis de la comunicabilidad. Wolton (2006) argumenta que comunicar no significa únicamente transmitir información, sino construir condiciones para la coexistencia entre sujetos y grupos que ocupan posiciones distintas en el espacio social. La comunicación constituye, por tanto, un proceso de negociación de diferencias y producción de reconocimiento mutuo. Cuando las dinámicas comunicacionales pasan a ser orientadas prioritariamente por la lógica de la exposición, la performance y la competencia por atención, se debilitan las condiciones necesarias para la cohabitación democrática.

Esta transformación se intensifica en un contexto de aceleración informacional. Según Han (2022), la digitalización produce una reorganización de la experiencia temporal que privilegia la circulación rápida de información y reduce los espacios destinados a la reflexión. En la infocracia, la producción constante de datos y contenidos sustituye progresivamente los

procesos de argumentación orientados al entendimiento. La comunicación deja de funcionar como espacio de construcción de sentido compartido y pasa a estructurarse mediante flujos continuos de información que estimulan respuestas inmediatas y reacciones emocionales. Esta dinámica compromete las condiciones que sustentan la acción comunicativa descrita por Habermas (2012), basada en la posibilidad de reconocimiento recíproco y comprensión mutua entre interlocutores.

Las transformaciones de la esfera pública también se relacionan con una reconfiguración de los regímenes de verdad. Cesarino (2022) sostiene que la confianza en instituciones tradicionalmente responsables de la producción y validación del conocimiento se ha debilitado paralelamente al fortalecimiento de nuevas formas de mediación digital. La circulación de información pasa a depender crecientemente de infraestructuras algorítmicas capaces de amplificar determinados contenidos, reorganizar flujos comunicacionales y producir nuevas formas de autoridad discursiva. En este escenario, la verdad deja de apoyarse exclusivamente en instituciones legitimadas socialmente y pasa a ser disputada en ambientes caracterizados por la competencia permanente por visibilidad.

La combinación entre desintermediación y reintermediación algorítmica produce, así, una transformación estructural de la esfera pública. Las plataformas digitales dejan de operar como simples canales de comunicación y pasan a constituirse como arquitecturas de poder capaces de organizar la atención colectiva, modular la visibilidad y condicionar los procesos de interacción social. La comunicación ya no se limita a mediar relaciones previamente existentes; participa activamente en la producción de nuevas formas de sociabilidad, reconocimiento y legitimidad.

Esta transformación puede comprenderse también a partir de los debates contemporáneos sobre democracia digital. Fuchs (2023) argumenta que las plataformas digitales no funcionan únicamente como herramientas de participación política, sino como estructuras sociotécnicas que reorganizan los propios modos de producción de la comunicación pública. Desde esta perspectiva, la promesa de ampliación de la participación democrática convive con procesos de polarización, radicalización y formas emergentes de fascismo digital. La democracia digital deja así de representar exclusivamente una expansión de la participación ciudadana y pasa a involucrar disputas estructurales por el control de la visibilidad, de la circulación informativa y de las formas contemporáneas de mediación política. Más que una crisis exclusivamente institucional, la cuestión democrática se presenta como un problema comunicacional, vinculado a las condiciones bajo las cuales las sociedades producen sentido, construyen confianza y sostienen formas de convivencia en un entorno crecientemente mediado por plataformas digitales.

DINÁMICAS ALGORÍTMICAS DE LAS PLATAFORMAS DIGITALES COMO MECANISMOS DE PODER Y CONTROL COMUNICATIVO

Las plataformas digitales ocupan una posición central en la configuración de la esfera pública contemporánea. Más que espacios destinados a la interacción entre usuarios, constituyen infraestructuras sociotécnicas que organizan los flujos de información, las formas de sociabilidad y las condiciones de visibilidad en las que se desarrolla la comunicación pública (Recuero, 2024). En este contexto, la comunicación deja de depender exclusivamente de instituciones mediadoras tradicionales y pasa a desarrollarse en ambientes estructurados por sistemas algorítmicos capaces de intervenir activamente en los procesos de circulación, jerarquización y acceso a la información.

Esta transformación implica un desplazamiento significativo en las relaciones de poder que atraviesan la comunicación contemporánea. Si en los medios masivos tradicionales la capacidad de definir la agenda pública estaba concentrada en organizaciones periodísticas e instituciones políticas, en el entorno digital dicha capacidad se encuentra crecientemente mediada por plataformas privadas que operan a escala global. Empresas como Meta y Alphabet no solo proporcionan herramientas de comunicación, sino que establecen las reglas que determinan qué contenidos circulan, cuáles alcanzan mayor visibilidad y qué formas de interacción son incentivadas o desalentadas (Recuero, 2024).

Desde esta perspectiva, las plataformas pueden comprenderse como actores políticos y económicos capaces de intervenir en la organización de la esfera pública. La aparente neutralidad tecnológica de sus infraestructuras oculta procesos permanentes de selección, clasificación y priorización de contenidos que afectan directamente la producción de sentido social. Lejos de constituir espacios abiertos y horizontales, las plataformas operan mediante mecanismos que distribuyen diferencialmente la atención colectiva, convirtiendo la visibilidad en un recurso escaso y estratégicamente administrado.

Esta capacidad de intervención se articula con procesos más amplios de concentración de poder comunicacional. La creciente dependencia de las plataformas para la circulación de información, la interacción social y la participación política ha transferido a un número reducido de corporaciones privadas el control de dimensiones centrales de la vida pública. Como consecuencia, decisiones relativas a la visibilidad, permanencia y alcance de contenidos dejan de estar determinadas exclusivamente por criterios periodísticos, políticos o culturales y pasan a depender de sistemas diseñados prioritariamente para atender objetivos económicos.

La consolidación de este modelo se encuentra estrechamente vinculada a lo que Zuboff (2021) denomina capitalismo de vigilancia. En este sistema, la experiencia humana se transforma en materia prima para procesos de extracción, procesamiento y comercialización de datos.

Los usuarios dejan de ser únicamente consumidores de servicios digitales para convertirse en fuentes permanentes de información que alimentan modelos de predicción y modificación del comportamiento. La acumulación masiva de datos permite ampliar significativamente la capacidad de anticipar preferencias, orientar decisiones e influir en prácticas sociales, generando nuevas formas de poder basadas en el conocimiento detallado de las conductas individuales y colectivas.

Los algoritmos constituyen el principal mecanismo operativo de esta estructura. Aunque frecuentemente son presentados como herramientas técnicas neutrales, funcionan a partir de criterios definidos por actores humanos y orientados por objetivos específicos. Como señala O'Neil (2020), todo modelo algorítmico incorpora decisiones sobre qué datos serán considerados relevantes, qué comportamientos serán valorados y cuáles serán los indicadores utilizados para medir el éxito de sus operaciones. En consecuencia, los algoritmos no reflejan simplemente la realidad social, sino que participan activamente en su construcción.

La relevancia de esta cuestión se vuelve particularmente evidente cuando se consideran los efectos producidos por sistemas algorítmicos operando a gran escala. O'Neil (2020) denomina *Armas de Destrucción Matemática* a aquellos modelos caracterizados por tres elementos fundamentales: opacidad, escala y potencial de daño. La opacidad impide que los usuarios comprendan los criterios utilizados para organizar los contenidos que consumen; la escala amplifica exponencialmente los efectos de estas decisiones; y el potencial de daño emerge cuando dichos sistemas producen consecuencias sociales significativas sin mecanismos efectivos de supervisión o rendición de cuentas.

En el caso de las plataformas digitales, estos elementos se articulan con la lógica de la economía de la atención. El éxito de los algoritmos no se mide por su capacidad para promover información de calidad o fortalecer procesos deliberativos, sino por su eficacia para maximizar el tiempo de permanencia, las interacciones y el engagement de los usuarios. Como consecuencia, contenidos capaces de generar reacciones emocionales intensas tienden a recibir mayor visibilidad, independientemente de su relevancia pública o de su contribución al debate democrático.

La centralidad adquirida por estas métricas transforma profundamente las dinámicas de comunicación política. La competencia por atención favorece la circulación de mensajes simplificados, controversias, conflictos y contenidos altamente emocionalizados, al mismo tiempo que dificulta la visibilidad de formas comunicativas orientadas a la argumentación, la complejidad o la deliberación. En este escenario, la lógica algorítmica contribuye a reorganizar los criterios de relevancia pública, desplazando progresivamente el énfasis desde el valor informativo hacia la capacidad de producir reacciones inmediatas.

La relación entre plataformas, algoritmos y poder comunicativo también puede comprenderse a partir de las reflexiones de Fuchs (2023) sobre democracia digital. Para el autor, las

plataformas constituyen infraestructuras fundamentales de mediación política que influyen directamente en los modos de participación, deliberación y construcción de la opinión pública. Sin embargo, lejos de garantizar automáticamente una ampliación de la democracia, estas estructuras pueden favorecer procesos de polarización, radicalización y autoritarismo digital cuando los incentivos económicos asociados al engagement pasan a orientar la organización de la comunicación pública.

En este sentido, las dinámicas algorítmicas no operan únicamente como mecanismos de distribución de contenidos, sino como formas contemporáneas de poder capaces de intervenir en la producción de visibilidad, en la configuración de las agendas públicas y en la construcción de legitimidades políticas. La reorganización de la esfera pública bajo la lógica de las plataformas implica, por tanto, una transformación profunda de las condiciones en que se desarrolla la comunicación democrática. Es precisamente en esta articulación entre tecnología, algoritmos y mediación social donde se sitúan los desafíos contemporáneos relacionados con el poder y el control comunicativo.

RESULTADOS

La presentación de los resultados se organiza a partir de las cuatro categorías analíticas definidas en la metodología: (1) visibilidad algorítmica, (2) engagement reactivo, (3) performance política y política del escándalo, y (4) disociación entre visibilidad y legitimidad. Esta organización busca evidenciar cómo diferentes dimensiones del caso permiten observar la articulación entre platformización de la esfera pública, lógica algorítmica y reconfiguración de la comunicación política. De este modo, el episodio del sillazo es analizado como una situación empírica capaz de hacer observables dinámicas sociocomunicacionales más amplias, sin pretensión de generalización, pero con potencial analítico para comprender mecanismos contemporáneos de visibilidad, engagement y disputa por legitimidad en entornos digitales.

El sillazo como acontecimiento de visibilidad algorítmica

El análisis parte de un episodio ocurrido durante las elecciones municipales de 2024 en Brasil. El 15 de septiembre de 2024, durante el debate entre candidatos a la Alcaldía de São Paulo organizado y transmitido por TV Cultura, José Luiz Datena golpeó a Pablo Marçal con una de las sillas disponibles en el escenario (BBC News Brasil, 2024).

El episodio constituye un ejemplo significativo de la platformización de la esfera pública descrita por Habermas (2023). El debate fue transmitido simultáneamente por televisión

abierta y plataformas digitales, permitiendo una circulación ampliada del acontecimiento. Según datos divulgados por la revista *Veja* (Gelli, 2024), el programa registró un récord histórico de audiencia. Solo en televisión, el episodio fue seguido en más de 73 mil hogares, mientras que la transmisión en YouTube alcanzó aproximadamente 439 mil dispositivos conectados simultáneamente. A ello se sumó una intensa circulación posterior de fragmentos de video, memes y comentarios en redes sociales, como se observa en la Figura 1.

FIGURA 1. MOMENTO EN QUE PABLO MARÇAL RECIBE EL GOLPE DURANTE EL DEBATE



FUENTE: TV CULTURA, 2024.

La amplitud de la circulación del episodio permite identificar la primera categoría analítica del estudio: la visibilidad algorítmica. Más allá de su relevancia política inmediata, el *sillazo* adquirió notoriedad porque reunía características particularmente favorecidas por las dinámicas de distribución de las plataformas digitales: conflicto, carga emocional, impacto visual y potencial de viralización. Tal como sugieren Castells (2018) y Habermas (2023), la relevancia pública deja progresivamente de depender exclusivamente de criterios institucionales y pasa a estar condicionada por la capacidad de los contenidos para captar atención y generar circulación.

Engagement reactivo y performance política

Inmediatamente después de la agresión, TV Cultura interrumpió la transmisión y comunicó la expulsión de Datena del debate y el traslado de Marçal a un hospital. Poco después, el perfil

oficial del candidato en Instagram publicó un video en el que aparecía siendo atendido dentro de una ambulancia en movimiento.

Considerando que, durante la campaña electoral, Marçal había apostado de manera recurrente por formas de autoexposición performática destinadas a generar repercusión mediática (Beiguelman, 2021), la publicación del contenido puede interpretarse como parte de una estrategia de construcción de visibilidad orientada a influir en la interpretación pública del acontecimiento. En términos goffmanianos, se trata de una operación de encuadramiento que busca organizar la percepción del público mediante la dramatización (Goffman, 1985).

Las imágenes presentan elementos típicos de una narrativa de urgencia: movimientos rápidos de cámara, sonido de sirenas, presencia de personal sanitario y expresiones corporales asociadas al sufrimiento. Más que informar sobre un hecho, el contenido construye una escena capaz de movilizar reacciones emocionales inmediatas. Al llegar al hospital, Marçal publicó una fotografía en la que aparecía conectado a equipos médicos y reproduciendo con las manos el gesto asociado a su eslogan de campaña (Perfil oficial de Pablo Marçal em Instagram, 2024).

La continuidad de la exposición digital durante todo el episodio permite observar la dinámica de engagement reactivo característica de las plataformas digitales. En lugar de favorecer procesos de deliberación política, la circulación de imágenes emocionalmente intensas tiende a estimular respuestas inmediatas y afectivas. Como señalan Han (2022) y Recuero (2024), las plataformas privilegian formas de interacción rápidas y emocionalmente movilizadoras, reforzando una lógica de atención permanente que favorece la reacción antes que la reflexión.

Visibilidad algorítmica y disputa por la atención

Los efectos de esta dinámica pueden observarse en el crecimiento de la presencia digital de Marçal tras el episodio. Según datos publicados por el portal Terra (Oliveira, 2024), su perfil en Instagram pasó de 4,6 a 4,8 millones de seguidores pocos días después del debate.

El aumento de seguidores evidencia cómo los públicos contemporáneos dejan de comportarse exclusivamente como audiencias pasivas para convertirse en participantes activos de los procesos de circulación de contenidos (Beck, 2018). La reacción al episodio trascendió los límites de la transmisión televisiva y se expandió hacia una lógica de participación digital caracterizada por la reproducción, comentario y redistribución permanente de contenidos.

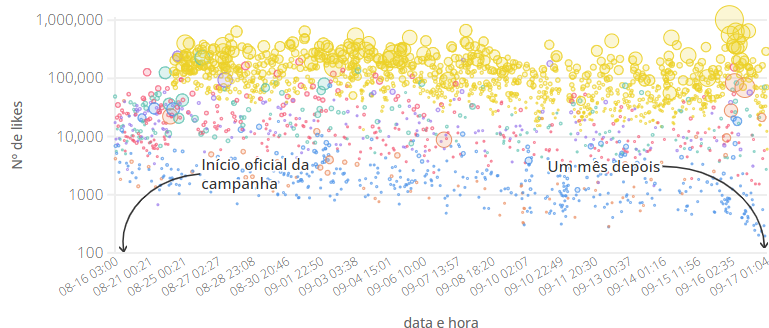
Un segundo conjunto de evidencias proviene del análisis realizado por O Globo sobre la actividad de los principales candidatos a la Alcaldía de São Paulo en Instagram (Garcia & Freitas, 2024). Como se muestra en la Figura 2, el estudio examinó 2.188 publicaciones realizadas entre agosto y septiembre de 2024. Durante ese período, Marçal publicó 1.063 contenidos, frente a 411 de Ricardo Nunes y 313 de Guilherme Boulos.

FIGURA 2. MAPA DE LA ACTIVIDAD DE LOS CANDIDATOS A LA ALCALDÍA DE SÃO PAULO EN INSTAGRAM

Este gráfico ilustra a busca dos candidatos por atenção no Instagram. Cada círculo representa uma postagem.

Palanque virtual - A guerra dos candidatos a prefeito de São Paulo por "likes" no Instagram

Clique em um candidato: ● Boulos ● Nunes ● Marçal ● Tabata ● Datena ● Marina Helena



OBS: A conta de Pablo Marçal mostrada aqui é seu perfil reserva. O perfil oficial foi suspenso em 24/8.

Dados: Instagram (de 16/8/2024 a 16/9/2024)

FUENTE: O GLOBO (GARCIA & FREITAS, 2024).

Los datos también señalaron que el perfil de Marçal alcanzó 123 mil “me gusta” por publicación, número superior a la suma de los demás candidatos analizados (O Globo, 2024).

Además de liderar en volumen de publicaciones, Marçal alcanzó una media de 123 mil interacciones por publicación, superando la suma de varios de sus competidores. Estos datos sugieren que la disputa política contemporánea se desarrolla simultáneamente en dos dimensiones: la electoral y la algorítmica. Mientras la primera se orienta a la obtención de votos, la segunda se organiza en torno a la conquista de atención, alcance y circulación. La visibilidad se convierte así en un recurso estratégico fundamental, reforzando el desplazamiento de la comunicación política hacia entornos estructurados por plataformas digitales (Castells, 2021; Habermas, 2023).

Disociación entre visibilidad y legitimidad

Aunque el episodio produjo un aumento significativo de la exposición digital de Marçal, los indicadores electorales mostraron una tendencia distinta. Las encuestas realizadas posteriormente registraron un incremento en sus índices de rechazo. En la víspera de la primera vuelta,

Marçal registró el mayor índice de rechazo electoral, con 53% del electorado afirmando que no votaría por el candidato de ninguna manera (Poder360, 2024).

La coexistencia entre crecimiento de seguidores y aumento del rechazo electoral constituye uno de los hallazgos más relevantes de esta investigación. Desde la perspectiva de la economía de la atención, los algoritmos privilegian la circulación y el engagement independientemente del contenido político o moral de las interacciones. El episodio generó una intensa exposición pública, pero dicha visibilidad no se tradujo automáticamente en legitimidad política.

Este resultado permite problematizar la asociación frecuente entre popularidad digital y apoyo electoral. Tal como sugiere Morin (2011), la visibilidad pública puede producir efectos ambivalentes, generando simultáneamente reconocimiento y rechazo. En este caso, la atención obtenida mediante la viralización del episodio parece haber ampliado la notoriedad del candidato sin consolidar necesariamente confianza institucional.

La misma tensión puede observarse en los resultados electorales. Aunque Marçal permaneció entre los principales candidatos durante toda la campaña, finalizó el primer turno con el 28,14 % de los votos válidos, sin avanzar a la segunda vuelta.

Por otra parte, la ciudad de São Paulo registró una tasa de abstención del 27,34 %. Según datos divulgados por CNN Brasil (Cury, 2024), más de 2,5 millones de electores no acudieron a las urnas, cifra superior a la votación individual obtenida por los candidatos que avanzaron al segundo turno.

Estos resultados sugieren una disociación entre engagement digital y participación política efectiva. La intensificación de la visibilidad no implica necesariamente un fortalecimiento de la legitimidad democrática ni una ampliación de la participación ciudadana. Por el contrario, los hallazgos indican que la plataformización de la comunicación política puede producir formas de reconocimiento público que no se traducen automáticamente en confianza institucional, adhesión política o involucramiento democrático.

DISCUSIÓN

Los resultados permiten comprender el episodio del sillazo como una expresión de transformaciones más amplias que atraviesan la comunicación política contemporánea. Más que un acontecimiento aislado o una estrategia electoral específica, el caso evidencia cómo la plataformización de la esfera pública reorganiza las condiciones de producción de visibilidad, circulación de sentidos y disputa por legitimidad política. En este contexto, las plataformas digitales dejan de actuar únicamente como canales de difusión y pasan a constituirse como

infraestructuras de mediación que condicionan la forma en que los acontecimientos políticos adquieren relevancia pública.

La primera dimensión que emerge del análisis se relaciona con la centralidad de la visibilidad algorítmica. Los resultados sugieren que acontecimientos marcados por fuerte carga emocional, conflicto y dramatización poseen mayores condiciones de circulación en ambientes estructurados por métricas de atención y engagement. Esta dinámica refuerza el diagnóstico de Habermas (2023) sobre la transformación estructural de la esfera pública y dialoga con la noción de infocracia propuesta por Han (2022), en la medida en que la lógica de circulación pasa a privilegiar la capacidad de atraer atención por encima de la calidad deliberativa de los contenidos.

La categoría de engagement reactivo también permite observar cómo las plataformas favorecen formas de participación orientadas por respuestas inmediatas, afectivas y altamente personalizadas. En lugar de promover procesos de discusión pública orientados al entendimiento, las dinámicas observadas en el caso sugieren una valorización de interacciones rápidas, emocionalmente intensas y potencialmente polarizadoras. Tal fenómeno se aproxima a las preocupaciones de Wolton (2006) respecto a la fragilización de la comunicabilidad, entendida como la capacidad de construir espacios de reconocimiento mutuo y de producción de sentidos compartidos en sociedades complejas.

Los resultados también evidencian la relevancia de la performance política y de la política del escándalo como recursos cada vez más presentes en la disputa por atención pública. Como sostiene Castells (2018), la visibilidad se convierte en un recurso estratégico central en contextos donde la comunicación política depende crecientemente de la exposición mediática. Sin embargo, el caso analizado muestra que la búsqueda de notoriedad puede desplazar el debate sobre proyectos colectivos hacia dinámicas centradas en personajes, emociones y acontecimientos espectaculares. En este sentido, la política del escándalo no constituye únicamente una anomalía del sistema democrático, sino una lógica comunicacional coherente con los incentivos que estructuran las plataformas digitales.

No obstante, uno de los hallazgos más relevantes del estudio reside en la disociación observada entre visibilidad y legitimidad. Aunque el episodio produjo un aumento significativo del alcance digital y de la atención pública, ello no se tradujo automáticamente en confianza institucional ni en consolidación electoral. Este resultado cuestiona la frecuente asociación entre popularidad digital y apoyo político efectivo, sugiriendo que los indicadores de engagement no necesariamente reflejan procesos de legitimación democrática. Desde esta perspectiva, la visibilidad puede garantizar atención, pero no necesariamente reconocimiento, credibilidad o adhesión política.

La articulación entre estas categorías permite comprender que las dinámicas algorítmicas no operan únicamente como mecanismos técnicos de distribución de contenidos. Tal como advierte O'Neil (2020), los algoritmos incorporan criterios de selección y priorización que producen efectos sociales concretos. Cuando estas lógicas privilegian contenidos capaces de maximizar reacciones emocionales y tiempo de permanencia, contribuyen a reforzar formas de interacción orientadas por el conflicto, la polarización y la espectacularización, reconfigurando las condiciones de funcionamiento de la esfera pública.

En este escenario, la crisis democrática puede interpretarse también como una crisis de comunicabilidad. La dificultad creciente para sostener espacios de diálogo, reconocimiento mutuo y construcción de sentidos compartidos revela que los desafíos contemporáneos de la democracia no se limitan a las instituciones políticas, sino que involucran las formas mediante las cuales las sociedades producen comunicación. Desde esta perspectiva, la ética del cuidado emerge como un horizonte crítico capaz de recolocar la comunicación en el terreno de la responsabilidad relacional, de la escucha y de la construcción de vínculos, ofreciendo elementos para pensar alternativas frente a las dinámicas de fragmentación y desconfianza que caracterizan la esfera pública contemporánea.

CONCLUSIÓN

El recorrido investigativo desarrollado en este artículo permitió analizar cómo determinadas dinámicas algorítmicas presentes en las plataformas digitales contribuyen a la reconfiguración de la comunicación política contemporánea. A partir del caso del sillazo ocurrido durante el debate por la Alcaldía de São Paulo en 2024, fue posible observar cómo acontecimientos de fuerte carga simbólica y emocional adquieren elevada visibilidad en entornos mediados por algoritmos, convirtiéndose en eventos privilegiados para comprender las transformaciones recientes de la esfera pública.

Los resultados sugieren que la lógica de funcionamiento de las plataformas favorece la circulación ampliada de contenidos capaces de generar atención, reacción y engagement, independientemente de su contribución a la deliberación pública. En este sentido, el caso analizado puede interpretarse menos como un episodio excepcional y más como una manifestación de dinámicas comunicacionales coherentes con una esfera pública crecientemente organizada por métricas de visibilidad y rendimiento algorítmico.

Uno de los principales hallazgos del estudio fue la identificación de una disociación entre visibilidad y legitimidad política. Aunque el episodio produjo un aumento significativo de alcance digital, seguidores e interacciones, ello no se tradujo automáticamente en confianza institucional ni en consolidación electoral. Este resultado problematiza la asociación frecuente

entre popularidad digital y apoyo político efectivo, sugiriendo que la atención obtenida en las plataformas no necesariamente genera reconocimiento, credibilidad o adhesión política.

Asimismo, el análisis permitió observar cómo el engagement reactivo y la política del escándalo tienden a desplazar el debate público hacia formas de interacción marcadas por la emocionalidad, la performance y la disputa por atención. La amplificación de estos contenidos favorece procesos de fragmentación comunicacional que dificultan la construcción de sentidos compartidos y debilitan las condiciones necesarias para la deliberación democrática.

Desde esta perspectiva, los hallazgos dialogan con las reflexiones de Habermas (2023), Wolton (2006), Castells (2018) y O'Neil (2020), al evidenciar que las transformaciones contemporáneas de la esfera pública no pueden comprenderse únicamente a partir de factores políticos o institucionales, sino también a partir de las formas de mediación sociotécnica que organizan la circulación de información y la visibilidad pública.

Finalmente, el artículo sostiene que los desafíos contemporáneos de la democracia involucran también una cuestión comunicacional. Si la crisis democrática puede manifestarse como una crisis de comunicabilidad, entonces la ética del cuidado ofrece un horizonte relevante para repensar la comunicación pública en ambientes mediados por plataformas digitales. Más que una solución normativa, constituye una perspectiva crítica que recoloca en el centro de la comunicación valores como la responsabilidad, la escucha, el reconocimiento del otro y la construcción de vínculos, elementos fundamentales para la sustentación de una vida democrática plural y compartida.

REFERENCIAS

- Bauman, Z., & Bordoni, C. (2016). *Estado de crise*. Jorge Zahar.
- BBC News Brasil. (2024, 15 de setembro). Datena agride Marçal com cadeira durante debate. BBC News Brasil. <https://www.bbc.com/portuguese/articles/cvgllqzz8ddo>
- Beck, U. (2018). *A metamorfose do mundo: Novos conceitos para uma nova realidade*. Zahar.
- Beiguelman, G. (2021). *Políticas da imagem: Vigilância e resistência na dadosfera*. Ubu Editora.
- Castells, M. (2018). *Ruptura: A crise da democracia liberal*. Zahar.
- Castells, M. (2021). *Comunicação e poder* (2ª ed.). Zahar.
- Cesarino, L. (2022). *O mundo do avesso: Verdade e política na era digital*. Ubu Editora.
- Cury, T. (2024, 6 de outubro). Abstenção em SP supera votação de Nunes e Boulos somada. CNN Brasil. <https://www.cnnbrasil.com.br/politica/abstencao-em-sp-supera-votacao-de-nunes-e-boulos-somada/>
- Flyvbjerg, B. (2006). Five misunderstandings about case-study research. *Qualitative Inquiry*, 12(2), 219–245. <https://doi.org/10.1177/1077800405284363>

- Fuchs, C. (2023). Digital democracy and the digital public sphere. *Media, communication and society*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003331087>
- Garcia, R., & Freitas, M. (2024, 21 de setembro). Guerra no Instagram: Veja o mapa da disputa por likes entre candidatos a prefeito de São Paulo. O Globo. <https://oglobo.globo.com/blogs/sonar-a-escuta-das-redes/noticia/2024/09/17/guerra-no-instagram-veja-o-mapa-da-disputa-por-likes-entre-candidatos-a-prefeito-de-sao-paulo.ghtml>
- Gelli, P. (2024, 16 de setembro). Debate com cadeirada bate recorde de audiência. Veja. <https://veja.abril.com.br/coluna/tela-plana/os-numeros-de-audiencia-do-debate-com-cadeirada-de-datena-em-marcal/>
- Goffman, E. (1985). *A apresentação do eu na vida cotidiana*. Vozes.
- Habermas, J. (1984). *Mudança estrutural da esfera pública*. Tempo Brasileiro.
- Habermas, J. (2012). *Teoria do agir comunicativo* (2 vols.). Martins Fontes.
- Habermas, J. (2023). *Uma nova mudança estrutural da esfera pública e a política deliberativa*. Editora Unesp.
- Han, B.-C. (2018). *Sociedade do cansaço*. Vozes.
- Han, B.-C. (2022). *Infocracia: Digitalização e a crise da democracia*. Vozes.
- Morin, E. (2011). *Introdução ao pensamento complexo*. Sulina.
- O’Neil, C. (2020). *Algoritmos de destruição em massa: Como o big data aumenta a desigualdade e ameaça a democracia*. Editora Rua do Sabão.
- Oliveira, I. (2024, 16 de setembro). Datena ganha seguidores no Instagram após cadeirada em Marçal. Terra.
- Poder360. (2024, 5 de outubro). Rejeição dos candidatos à prefeitura de São Paulo. Poder360. <https://www.poder360.com.br/poder-eleicoes/marcal-e-ramagem-tem-maiores-rejeicoes-em-sp-e-rio-diz-datafolha/>
- Recuero, R. (2024). *A rede da desinformação: Sistemas, estruturas e dinâmicas nas plataformas de mídias sociais*. Sulina.
- Stake, R. E. (1995). *The art of case study research*. Sage.
- Trivinho, E. (2011). Espaço público, visibilidade mediática e cibercultura: Obliteração estrutural da esfera pública no cyberspace. *Revista FAMECOS*, 17(3), 266–277. <https://doi.org/10.15448/1980-3729.2010.3.8194>
- TV Cultura. (2024, 15 de setembro). Datena agride Pablo Marçal com cadeirada e é expulso do debate [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=qAfQHwtoExI>
- UOL. (2024, 16 de setembro). Malafaia chama vídeo de Marçal em ambulância após cadeirada de Datena de “pirotecnia” e “farsa”. UOL Notícias. <https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/agencia-estado/2024/09/16/malafaia-chama-video-de-marcal-em-ambulancia-apos-cadeirada-de-datena-de-pirotecnia-e-farsa.htm>

Wolton, D. (2006). *É preciso salvar a comunicação*. Paulus.

Zuboff, S. (2021). *A era do capitalismo de vigilância: A luta por um futuro humano na nova fronteira do poder*. Intrínseca.

Esta obra está bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

